

Lección 7



Demasiado pesado para flotar

Gracia

Dios hace por nosotros lo que no podemos hacer por nosotros mismos.

Referencias: 2 Reyes 6:1–7; *Profetas y reyes*, pp. 196, 197.

Versículo para memorizar: “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá” (Mateo 7:7).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Dios los ama mucho y quiere solucionar sus problemas, grandes o pequeños.

Se sentirán agradecidos porque Dios se preocupa por sus problemas.

Responderán al confiar en Dios para la solución de sus problemas.

El mensaje:



Dios se preocupa por mis problemas.

La lección bíblica de un vistazo

La compañía de los profetas quiere tener un lugar más amplio para encontrarse con Eliseo. Se dirigen hacia la orilla del río Jordán a fin de cortar árboles para un nuevo edificio. Mientras están allí, a uno de los jóvenes se le cae al agua una hacha que había pedido prestada. Se lamenta. Eliseo va hasta donde cayó el hacha, arroja un pedazo de madera al agua, y el hacha flota. De ese modo, la recuperan.

Esta es una lección sobre la gracia

La historia del hacha que flotó nos recuerda que Dios se preocupa por cualquier problema que tengamos, sea grande o pequeño. Nos pide que le llevemos todo lo que nos

preocupa. Manejará el problema de la mejor manera para nosotros.

Enriquecimiento para el maestro

“Presentad a Dios vuestras necesidades, gozos, tristezas, cuidados y temores. No podéis agobiarlo ni cansarlo. El que tiene contados los cabellos de vuestra cabeza, no es indiferente a las necesidades de sus hijos... Ninguna cosa es demasiado grande para que él no la pueda soportar; él sostiene los mundos y gobierna todos los asuntos del universo. Ninguna cosa que de alguna manera afecte nuestra paz es tan pequeña que él no la note. No hay en nuestra experiencia ningún

Lección 7

pasaje tan oscuro que él no pueda leer, ni perplejidad tan grande que él no pueda desenredar. Ninguna calamidad puede acaecer al más pequeño de sus hijos, ninguna ansiedad puede asaltar el alma, ningún gozo alegrar, ninguna oración sincera escaparse de los

labios, sin que el Padre celestial esté al tanto de ello, sin que tome en ello un interés inmediato” (*El camino a Cristo*, p. 100).

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 5.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
1 Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
2 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. ¿Flota? B. Así se usa un hacha
3 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
4 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	¡Arriba y adiós!
Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Atrapaproblemas

Bienvenida

Materiales

- Hacha o cualquier otra herramienta que se use para cortar madera.

Dé la bienvenida a los niños cuando llegan. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la

última semana.

Invítelos a observar y sostener un hacha o cualquier herramienta que sirva para cortar madera. (Cubra todo filo que pueda lastimar; puede hacerlo con cinta adhesiva.) Haga que comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1

Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

Materiales

• Fuente con agua, cosas que flotan (plástico, papel, esponja, palito, telgopor, cubos de hielo, etc.) y cosas que no flotan (cuchara, piedra, juguete, etc.).

A. ¿Flota?

Deje que los niños pongan cosas en el agua y vean si flotan o no.

Análisis

¿Qué cosas flotan? ¿Qué cosas no flotan? (Acepte sus respuestas.)
¿Por qué no flotan algunas cosas?
¿Creen que estas cosas que no flotan podrían llegar a flotar? Hoy vamos a aprender de algo que se hundió y que luego flotó. ¿Cómo creen que ocurrió eso? (Escuche sus opiniones.)

Busquemos juntos nuestro versículo para memorizar para el día de hoy en Mateo 7:7. Haga que todos juntos lo lean. Este versículo nos recuerda que:

Dios se preocupa por mis problemas.

B. Así se usa un hacha

Anticipadamente, invite a alguien que

sepa usar un hacha y que haga una demostración de cómo se usa; o lleve a los niños a un lugar al aire libre, donde se pueda hachar un tronco. Deje que los niños hagan preguntas.

Materiales

• Persona que sepa usar un hacha.

Análisis

¿Qué aprendieron acerca de un hacha? (Escúchelos.) ¿Alguno de ustedes alguna vez usó un hacha? (Escúchelos.) ¿Qué tiene que recordar la gente cuando usa un hacha? (Que hay que ser cuidadoso, para que ninguno se lastime.)

Nuestra historia de hoy trata acerca de alguien que tuvo un problema con un hacha. Leamos juntos Mateo 7:7 y descubramos de qué manera nuestro versículo para memorizar podría haber animado a esa persona. Haga que todos juntos lo lean. Y aquí está nuestro mensaje para hoy:

Dios se preocupa por mis problemas.

2

Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

• Fuente con agua, palo pequeño, roca, hacha de plástico o “hacha” de telgopor recubierto con papel de aluminio.

Elementos: Coloque el “hacha” en el fondo de un recipiente con agua. Coloque una piedra o un objeto pesado sobre el hacha, para que no flote. Durante la historia, mientras cuenta que se arrojó un palo al agua, haga a un lado el peso para que el “hacha” flote.

Cuando usted diga:
Hacha... los niños dirán: ¡Chop, chop!

Eliseo... los niños dirán: ¡Un hombre de Dios!

Si realizó la actividad de preparación A, diga lo siguiente: **¿Recuerdan el experimento que hicimos al principio de la Escuela Sabática, de las cosas que flotan y las que no flotan?** Repita el experimento

con una roca y un palito. **La historia de hoy cuenta del hierro de un hacha, que flotó.**

Un día, un grupo de jóvenes muchachos que estudiaban en la escuela de los profetas recibió una gran noticia. El profeta Eliseo (¡Un hombre de Dios!) vendría a visitar su escuela. Podrían hablar con él y aprender de él. Y podrían decirle que el edificio en el que estaban era demasiado chico. Necesitaban un edificio más grande.

Cuando los estudiantes le contaron a Eliseo (¡Un hombre de Dios!) acerca de su necesidad de tener más espacio, él estuvo de acuerdo. Así, fijaron un día para ir a orillas del río Jordán a cortar troncos para la nueva escuela. Le pidieron al profeta Eliseo (¡Un hombre de Dios!) que fuera con ellos.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños, según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños. **¿Qué problemas solucionó Dios en la historia de hoy?**

Ofrendas

A veces, Dios usa a la gente para ayudarla a solucionar los problemas de otras personas. Puede usar el dinero que des hoy para ayudar a otros.

Materiales

- Caja de regalo.

Oración

Pida a los niños que mencionen problemas que Dios ya ha solucionado en sus vidas. Haga una lista donde todos la puedan ver.

Escriba otro título: “PROBLEMAS QUE DIOS PUEDE SOLUCIONAR”. Haga que los niños sugieran problemas que desean que Dios solucione. Haga una lista. Recuerde ambas listas en oración.

Materiales

- Pizarrón, tizas o fibras. Escriba un título: “PROBLEMAS QUE DIOS HA SOLUCIONADO”.

Un joven pidió prestada una hacha (¡Chop, chop!). No tenía la suya, pero también quería ayudar a construir el nuevo edificio de la escuela. Con alegría se unió al grupo que trabajaba a orillas del río en aquel día del todo especial.

Algunos de los jóvenes talaban los árboles; otros cortaban tablones. El profeta Eliseo (¡Un hombre de Dios!) trabajaba junto a ellos, mientras les recordaba el amor y el cuidado de Dios. Entonces, al levantar el hacha (¡Chop, chop!), todo cambió. El joven que tenía el hacha (¡Chop, chop!) prestada, la levantó con toda fuerza. La parte de hierro del hacha (¡Chop, chop!) voló por el aire y cayó al río.

—¡Maestro! —clamó el muchacho al profeta Eliseo (¡Un hombre de Dios!). El hacha (¡Chop, chop!) era prestada y no tengo dinero para pagarla.

Sus amigos y el profeta Eliseo (¡Un hombre de Dios!) se acercaron corriendo. Todos dirigieron la vista hacia las oscuras aguas, que

corrían velozmente. Nadie podía ver el hacha (¡Chop, chop!) perdida.

—¿Adónde cayó? —preguntó Eliseo (¡Un hombre de Dios!).

Todo lo que podía hacer el joven era señalar hacia el agua. Eliseo (¡Un hombre de Dios!) sonrió y miró hacia donde estaban los árboles.

Cuando encontró una rama que le pareció apropiada, cortó un pedazo. Luego, caminó hasta la orilla del río y arrojó el palo donde el joven había señalado.

El palo salpicó un poco, y luego el hierro del hacha (¡Chop, chop!) apareció en la superficie y empezó a flotar. (Haga que el “hacha” flote, corriendo el peso que la sostenía)

Los estudiantes quedaron boquiabiertos. El que más se sorprendió fue el joven que unos pocos minutos antes había pensado que se le arruinaba la vida.

Dios, a través de Eliseo (¡Un hombre de Dios!), transformó el accidente del joven en

un milagro. Había hecho que un día común se transformara en un día que recordarían por siempre.

Mientras los jóvenes cansados, aunque emocionados, regresaban a la escuela aquella tarde con su amigo, hablaban de lo que había sucedido aquel día. Ahora estaban más seguros que nunca antes de que Dios los amaba y se preocupaba por ellos. Sabían que no existía ningún problema que fuera tan grande o tan pequeño que no pudieran llevarle a Dios.

Análisis

¿Cuál es la parte favorita de la historia bíblica de hoy? (Escúchelos.) **Cuando tengas un problema, grande o pequeño, ¿qué harás en primer lugar?** (Pedirle ayuda a Jesús.) **¿Por qué?** (Porque a él realmente le preocupa, y hará siempre lo mejor para nosotros.)

Digamos juntos nuestro mensaje de hoy:

Dios se preocupa por mis problemas.

Materiales

- Siluetas de hachas recortadas en cartón, fibra.

Versículo para memorizar

Por anticipado, recorte siluetas de hachas y escriba una palabra del versículo para memorizar en cada una; también la referencia. Pida a los niños que tomen cada uno una hacha y que luego ordenen el texto. Haga que todos lean juntos el versículo; luego repítanlo varias veces.

Cada vez que lo repitan, quite un hacha

dejando así un espacio vacío. Cuando termine de retirar todas las siluetas, los niños sabrán el versículo para memorizar.

Estudio de la Biblia

Antes de empezar la clase, escriba las siguientes referencias bíblicas en las siluetas de árboles:

2 Reyes 6:1–6 (el hacha que flotó)

Éxodo 16:2–4 (maná)

2 Reyes 5:13, 14 (Naamán)

Éxodo 17:1, 5, 6 (agua de la roca)

1 Samuel 1:20 (Ana)

Marcos 5:22, 23, 35, 41, 42 (la hija de Jairo)

Entregue cada árbol a un niño que pueda buscar la referencia bíblica y leerla en voz alta. Pida al resto de la clase que comente de qué problema habla el texto.

Materiales

- Biblias, siluetas de árboles.

Análisis

¿Todos estos problemas eran semejantes? (No, pero eran demasiado importantes como para que una sola persona los solucionara.) **¿Cuál fue el primer paso que dieron para solucionar cada uno de esos problemas?** (Pedirle a Dios o a Jesús que los ayudara.) **Cuando tengas un problema, ¿qué harás?** (Pedirle a Dios ayuda porque...)

Dios se preocupa por mis problemas.



Aplicando la lección

¡Arriba y adiós!

Materiales

- Globos inflados (si es posible con helio) para cada niño, fibra indeleble, Biblias.

Tenga los globos inflados antes de la clase. Haga que los niños escriban o dibujen en su globo un problema que su familia está enfrentando.

El hacha del joven subió a la superficie y flotó después de que el joven le pidió ayuda a Eliseo. Dios se preocupó por su problema. Dios también se preocupa por tus problemas.

Envíemos nuestros problemas a Dios.

Haga que los niños suelten sus globos para que asciendan. Esto solamente va a suceder si

están inflados con gas helio. En el caso de que los haya inflado usted, con cinta transparente adhesiva péguelos lo más alto que pueda, tal vez en el techo.

En la vida real, ¿cómo “enviamos” nuestros problemas a Dios? (Al orar.) **Oremos ahora por nuestros problemas.**

Análisis

La Biblia nos cuenta lo que sucede cuando le entregamos nuestros problemas a Dios. **Leamos Filipenses 4:7.** (Búsquenlo y haga que lo lean.) **La próxima vez que tengan un problema, grande o pequeño, ¿qué**

Lección 7

es lo primero que harán? (Enviarle mi problema a Dios mediante la oración.) ¿Por qué? Contestemos con nuestro mensaje:

Dios se preocupa por mis problemas.

4 Compartiendo la lección

Atrapaproblemas

Materiales

• Necesitará dos materiales de estos para cada alumno: Vasito de plástico, 45 cm de hilo, pedazo de papel de aluminio, Biblia, etiqueta.

Reparta los elementos que se mencionan. Ayude a los niños a hacer un pequeño agujero en el centro del fondo del vaso de plástico. Inserte un extremo del hilo a través del vaso y por el agujero, y haga un nudo grande en el extremo, para evitar que el hilo vuelva a salir. En el otro extremo del hilo envuelva papel de aluminio, haciendo una pequeña bolita. Haga que los niños lancen la bolita hacia arriba y luego la atrapen con el vasi-

to. Mientras hacen esto, haga que piensen en un problema, grande o pequeño, y que agradezcan silenciosamente a Dios por preocuparse por ese problema. Cada niño fabricará otro “Atrapaproblemas” con una tarjetita que diga: “Atrapaproblemas. 1 Pedro 5:7”, para regalarle a alguien durante la semana.

Análisis

La Biblia nos dice que depositemos nuestros problemas en Dios porque él se preocupa. Leamos 1 Pedro 5:7. Dios es nuestro “Atrapaproblemas” ¿Cuántos de nuestros problemas, de nuestras ansiedades, nos dice Dios que depositemos en él? (Todos.) Nada es demasiado grande o demasiado pequeño para él. ¿A quién le van a contar esto en esta semana? (Pida a los niños que cuenten cuáles son sus planes.) Cuando regalen su “Atrapaproblemas” a alguien, compartan 1 Pedro 5:7 con esa persona. Digamos juntos nuestro mensaje una vez más:

Dios se preocupa por mis problemas.

Cierre

Invite a los niños a depositar todos sus problemas a los pies de Jesús cada día durante la semana.

